

Tribuna abierta

La eurozona: estancada sin objetivos ni principios

por Joaquín Arriola



La cumbre de jefes de gobierno de la UE que se celebra mañana y pasado en Bruselas debería fijar los objetivos y principios de actuación hasta 2025, pero no parece que de este cónclave vaya a surgir ninguna idea novedosa

La Comisión Europea pedía el año pasado a los gobiernos de la eurozona que establecieran unos objetivos y principios comunes para guiar las actuaciones a llevar a cabo hasta 2025, año en que se pretende completar las estructuras de la zona monetaria única. El mes de junio es la fecha elegida para concretar tan relevante estrategia en la reunión de jefes de gobierno que se celebrará en Bruselas mañana y pasado. A tenor de las propuestas y toma de posición que se han ido conociendo, no parece que de tan magno cónclave vaya a surgir ninguna idea novedosa sobre cómo actuar ante la situación general de la UE y de la eurozona en particular. Al parecer todos los gobiernos coinciden —y ya la coincidencia es sospechosa, ante una realidad tan esquivada y con tantas aristas como la crisis global y la crisis del euro— en que el problema que enfrenta la Eurozona que las estructuras y el funcionamiento del sector bancario es fundamentalmente correcto, y que lo que la crisis habría puesto de manifiesto es que la moneda única se tiene que acompañar de un sistema financiero único, para lo cual hay que establecer una sola autoridad de vigilancia y de resolución bancaria, un sistema de garantías de depósito único y un sistema de bolsa de valores —mercado de capitales— unificado. La mayor perturbación en el horizonte sería el aumento de la deuda de los estados, una consecuencia de la transmisión de riesgos del sistema bancario al presupuesto estatal.

Todos comparten la idea de que los déficits fiscales son muy malos y la deuda insostenible, y que las “reformas estructurales” (eufemismo para referirse a la precarización de las condiciones de trabajo, salariales y de transferencias fiscales) son la mejor receta para enfrentar las inevitables perturbaciones que surgirán en el funcionamiento futuro de los mercados financieros y globales. Por tanto, se propone que la deuda se reduzca lo antes posible, para lo cual hay que dar una nueva vuelta de tuerca a los instrumentos de presión sobre los gobiernos, acompañando la intervención ya existente de los presupuestos públicos (mediante el pacto de estabilidad y el semestre europeo) con un sistema de castigos que incluyan las transferencias de los fondos de cohesión y, en su caso, con la reconversión del mecanismo europeo de estabilidad (MEDE) y del Banco Europeo de Inversiones (BEI) en fondo de financiación contingente en coyunturas en las que las cosas vayan mal, para los países que se porten bien en materia de deuda y déficit.

Las discrepancias se limitan a decidir si los 500 mil millones de euros que maneja actualmente el MEDE se deberían ampliar, o son suficientes para enfrentar las futuras crisis de deuda pública, que se da por descontado que van a existir. La Comisión o el Gobierno francés proponen que se establezca un sistema limitado de emisión de títulos de deuda europeos, de modo que todos los países se puedan financiar al mismo coste, cosa a la que se oponen quienes, como Alemania, refinancian su deuda a menor coste que la media, y está por ver si el Gobierno español plantea la necesidad de una medida de este tipo. Finalmente, la propuesta simbólica de designación de un ministro de Economía y Finanzas europeo que represente los supuestos intereses financieros comunes de los países del eurogrupo tampoco cuenta con el aval germano ni español.

De modo que más allá del consenso entre los gobiernos de la UE en torno a la integración del sistema financiero y bancario —pero paradójicamente no para las finanzas de los estados— y de un MEDE reconvertido en FMI europeo, no hay mayores propuestas en la toma de posición previas de los gobiernos. Y no solo los gobiernos, porque las propuestas



planteadas al alimón por un grupo de políticos y economistas del PP y PSOE (entre otros Joaquín Almunia, Josep Borrell, Josep Piqué, Belén Romana o Ana Palacio) no aportan ni una coma diferente a las propuestas conocidas y difundidas por la Comisión: frente a la propuesta del Gobierno español y de los países nórdicos de empezar por la unión bancaria y el fondo de inversiones europeo, los tecnopolíticos hispanos tan solo se apuntan a la receta completa (unión bancaria, unión bursátil, eurobonos, europresupuesto y elección de un jefe de la eurozona). La ausencia de cualquier referencia a una interpretación diferente de las causas de la crisis y de la debilidad estructural del crecimiento económico solo se puede explicar por la excesiva influencia del capital bancario en la conformación de la opinión “informada” de políticos y tecnócratas en España y en Europa. La idea de crear un sistema bancario comporta necesariamente, como estamos viendo, un crecimiento desmesurado del tamaño de las entidades y una reducción de la competencia por fusiones y absorciones, que debilita la capacidad de negociación de los demandantes

de crédito (familias, empresas y estados) ante los oferentes (bancos). No hay ninguna razón técnica ni teórica para afirmar que un sistema bancario fuertemente centralizado es mucho mejor para el funcionamiento de la economía que uno diversificado en múltiples entidades y descentralizado.

Pero el problema de la concentración no aparece en las propuestas manejadas por gobiernos e instituciones comunitarias. Por su parte, la idea de establecer un sistema único de bolsas de valores solo se traducirá en una creciente concentración de la actividad en unas pocas plazas —la experiencia de Bilbao, Valencia e incluso Barcelona frente a la Bolsa de Madrid es un buen espejo para entender por dónde van los diseños de futuro a escala europea—, solo que Madrid sufrirá en este caso el mismo destino que le tocó en años pasados a las “bolsas de provincias”.

Hay un problema político de largo alcance en reconocer el error de diagnóstico, porque supondría asumir que la orientación general del BCE y del Tratado de Lisboa está dictada por el contubernio de intereses entre burócratas y banqueros. Y que el problema del “riesgo

Cartas al director

Y dale con el dictador

Ya les vale, habría que actuar con sus restos con nocturnidad y alevosía como a él le gustaba hacerlo con aquellos ciudadanos que contrariaban sus ideas y normas y no darle la bomba y platillo como se le está dando. Hace cuarenta años que vivimos mirando al pasado, la mayoría de las veces con sentido común, esperando encontrar los res-

tos de familiares que “aquel” se encargó de asesinar y enterrar en cualquier lugar del suelo español. Triste resulta después de tantos años volver a resucitar el esqueleto de Franco desde lo profundo de los *infiernos*, si los hubiere, al dictador que se encuentra en el Valle de los Caídos, bajo una losa tremendamente pesada de la que difícilmente pudo escapar. Pasemos página, hagamos lo que hay que hacer en una

democracia que se precie y conseguir sustraerlo a la idolatría que le profesan los nostálgicos espiritistas y los turistas desorientados.

Juan Carlos Audikana Gasteiz

Gudaris en Artxanda

El domingo pasado acudí a Artxanda para celebrar un homenaje a los gudaris caídos durante la Guerra Civil, en La Huella. Cuál fue mi sorpresa al encontrar allí a gente vesti-

da de milicianos. Me pareció un profunda y absoluta falta de respeto para con nosotros, que luchamos y sufrimos por la libertad y la democracia en Euskadi.

José Moreno Portugaleta

Rectificación

Con relación a mi carta recientemente publicada en DEIA respecto de la intervención del señor Montalbán en el programa *En Jake* quisiera

dejar constancia de que algunos términos como “personajillo” y “desvergüenza” pueden no ser demasiado afortunados, por lo que retiro los mismos aunque me mantengo en el fondo de las opiniones vertidas en mi escrito respecto del caso *Altsasu*. Ojalá ese mismo cuidado en las formas se haga extensivo a quienes critican de forma despiadada e insultante al nacionalismo vasco, no siendo en absoluto este el caso del señor Montalbán,

a quien transmito mis disculpas de nuevo.

Victor Zaldumbide Uribarri
Bilbao

Envío de cartas a iritzia@deia.eus

NOTA DE REDACCIÓN. Las cartas no deben superar los 800 caracteres y deben estar identificadas con nombre y apellidos de su autor, así como la dirección, teléfono y el DNI. DEIA se reserva el derecho a la edición de las mismas.

Tesoro inmaterial

FOR Patxi Aranguren
Martiarena

(A mi amigo Koldo Asiron, euskaldun y gran defensor del euskera)

EN la web *The Culture Trip*, la norteamericana Lani Seelinger publicó un informe en el que hace un estudio de las 10 lenguas más antiguas del mundo. La autora ha escogido diez de esas lenguas que han conservado su carácter propio a lo largo de un larguísimo intervalo de tiempo, y entre las diez seleccionadas está, cómo no, el euskera. No es fácil saber cuáles son las lenguas vivas más antiguas que pueden llevar esa etiqueta.

Es una evidencia que algunos idiomas se han perpetuado a lo largo de los siglos como una realidad autónoma, por lo que pueden ser considerados el mismo idioma aunque hayan sufrido algunos cambios inevitables. Pero las interrelaciones entre los idiomas han hecho que estos evolucionen de tal manera que aun siendo el mismo idioma es difícil, e incluso imposible, que alguien que lo hablase hace, por ejemplo, 2.000 años pudiera entenderse con alguien que lo hable hoy.

El euskera ha sido ratificado por la mayor parte de los lingüistas, expertos e investigadores de todo el mundo, como la lengua viva más antigua de Europa y su origen es un auténtico misterio porque no existe otra lengua emparentada con él. Su antigüedad se remonta al menos a los tiempos neolíticos, aunque hay evidencias que llevan a pensar que su origen puede remontarse aún mucho tiempo atrás. Importantes lingüistas e historiadores defienden la creencia de que el euskera puede ser heredero directo de la lengua que hablaban, hace 15.000 años, los habitantes de las cuevas de Altamira, Ekain o Lascaux. Y es que, casualmente, es en el sudoeste de Francia y norte de la Península Ibérica donde se encuentra la mayoría de los yacimientos paleolíticos más relevantes y la mayor parte del arte rupestre del continente. Además coincide con el área geográfica de mayor concentración humana de Europa Occidental durante el periodo glaciario, lo que sería significativo a la hora de remontarse a las raíces lingüísticas europeas.

Theo Venneman, un reconocido lingüista de la Universidad Ludwig-Maximilian de Munich, afirma que todas las lenguas tienen su origen en algún sitio, muchas veces



no sabemos dónde. Pero en la época que tratamos aquí, el euskera no parece haber venido de ninguna parte, ya que estaba aquí cuando llegaron las demás lenguas. Bajo este concepto, el euskera es la lengua más antigua de Europa. Todas las otras lenguas son idiomas foráneos que vinieron del Este y que fueron lo suficientemente influyentes como para imponerse a la población autóctona. El euskera es la única lengua superviviente de toda una familia idiomática europea. La pregunta es ¿por qué solo ella ha sobrevivido? El verdadero enigma del euskera no es su origen, sino cómo ha conseguido perdurar hasta nuestros días, aunque tal vez haya subsistido por su capacidad de integrar palabras de otros idiomas vasconizándolas.

Solo por su interés filológico sería motivo suficiente para valorarlo y más si se considera su perfil diferenciado, al no estar inserto en ninguno de los grandes troncos lingüísticos. Al no tener el euskera parentesco con las demás que la rodeaban, este carácter diferencial fue percibido, desde siempre, por los ajenos al país, en términos de extrañeza, lejanía e inteligibilidad, que se traducía en dos visiones distintas: o bien se consideraba una jerga bárbara, propia de campesinos no cultivados o bien, por el contrario, un idioma antiguo, misterioso y milagrosamente conservado.

La portavoz del PP en Navarra ha sostenido

de forma reiterativa que la mayoría de los navarros no quiere que el euskera sea oficial en toda Navarra. Y lo argumenta diciendo que los navarros han tenido la posibilidad de aprender el euskera durante 30 años y no lo han querido aprender. No lo han querido utilizar para su vida ordinaria ni para su trabajo. En esta declaración se nota que su autora quiere resaltar la prevalencia del idioma castellano sobre una lengua marginal que hay que arrinconar en los valles del norte de Navarra, pero además en sus palabras subyace un desprecio hacia esta lengua nuestra que tiene el mérito de haber sobrevivido, casi milagrosamente, a los avatares del tiempo, sorteando mil peligros, motivo más que suficiente para ser mimada y protegida por los poderes públicos.

El español o castellano es una de las lenguas más importantes del mundo, ya que ocupa el segundo lugar del planeta, tras el chino, en número de hablantes, según datos del Instituto Cervantes. En Internet, el español ocupa ya el tercer puesto como idioma más utilizado, tras el inglés y el chino. Su presencia en la red registra un crecimiento sostenido de más del 800% en los últimos 10 años. El español es una lengua de gran difusión que le está comiendo el terreno al inglés y al chino, por eso no se entiende de ninguna manera los intentos de frenar la vasconización de toda Navarra, el solar de los vascones: un territorio de 10.420 kilómetros cuadrados en el que viven poco más de 600.000 personas. ¿Qué son 600.000 vasco parlantes si los comparamos con los 600 millones de hispanoparlantes de todo el mundo?

¿A quién perjudica la extensión del euskera por todo el territorio foral? Si ya es difícil de entender la apatía del Estado hacia ese tesoro que pervive en una parte de su territorio y que, según los más prestigiosos lingüistas del mundo, tiene un valor incalculable, todavía resulta más difícil de asumir que haya políticos navarros que desprecien nuestra vieja lengua. Y es que los enemigos del euskera los tenemos dentro de casa. Y para despejar dudas ahí tenemos a quienes el 2 de junio, según sus convocantes, se atrevieron a manifestarse en contra de la imposición del euskera en Navarra y en defensa del español, como si esta lengua internacional necesitase el apoyo de unos pocos miles de navarros que no son capaces ni de defender su propia lengua vasca. ●

* Economista de la Universidad Pública de Navarra

financiero" no se mitiga con políticas de ajuste salarial y austeridad presupuestaria, porque está vinculado precisamente al desbocado crecimiento de las finanzas globales, fruto de la desregularización (liberalización la llaman) de las decisiones de los responsables —es un decir— del capital financiero: el problema de fondo estriba en que no es posible capitalizar sumas de dinero más allá de determinada magnitud, que se encuentra vinculada a las necesidades de dinero del proceso de producción; de algún modo, el valor de capital dinerario adicional debe tener un límite apropiado al carácter particular de la inversión. Cuando el capital dinerario se multiplica al margen de toda vinculación con las necesidades de la producción, en tal caso el capital dinerario asume, ciertamente, la forma de tesoro, pero sólo a la espera de poder desempeñar su función productiva en algún momento (se trata de capital en potencia.) Cuando como ahora, el capital dinerario o capital financiero acumulado supera en más de cinco veces el valor de la producción anual en la Eurozona o en Japón, o cuatro veces y media en Estados Unidos, este capital financiero suplementario no puede ser más que una simple acumulación de títulos de deuda y de propiedad. Es por eso que el sistema financiero necesita la existencia de un mercado continuo de deuda pública en continua expansión, y no puede dejar de acudir al descuento del banco central para su reciclaje permanente; así, el BCE ha reducido la compra neta de bonos a las entidades bancarias de 80.000 millones de euros al mes en 2016 a 60.000 en 2017 y desde enero de este año a 30.000 a la mitad, pero aun así, este año va a adquirir al menos una cantidad equivalente al 3% del PIB de la eurozona, una inyección de liquidez nada desdeñable.

De esto no se habla en las propuestas que hay en la mesa de los jefes de gobiernos, Como tampoco del efecto más pernicioso de la moneda única, que no tiene que ver con el desequilibrio fiscal o financiero, sino con el hecho de que permite a una economía fuertemente exportadora (Alemania) vender barato (respecto al tipo de cambio que tendría una moneda nacional alemana), y obliga a vender a países con estructuras productivas fuertemente importadoras a vender caro (en una moneda revaluada respecto a la que les correspondería). De modo que el único procedimiento que le queda a países como España, Portugal o Italia —y en ocasiones también a Francia— para reequilibrar su cuenta externa es... bajar los salarios. Condenados para siempre. ●

* Profesor de Economía Aplicada de la UPV/EHU

Zirikituetatik begira



Karmele
Jaio

Galduta

SINETSI nahiko nuke ez dela nazioarteko presioen eraginez hartutako erabakia. Aita Santuak berak ere eskatu diolako Trump presidenteari mesedez familia migratzaileak ez

ditzala banandu. Ez, ez da izan munduaren aurrean lotsagarri geratu delako umeen negar eta hasperenen bitartez. Ume kaiolatuak irudi lotsagarri horrek eragin dituen protestengatik ez da izan, ez. Ez da izan interes ekonomikoren bat kolokan ikusi dutelako euren herriaren ezkor bat erakusteagatik. Ez, ez da izan inolako interesengatik. Sinetsi nahiko nuke. Pentsatu nahiko nuke, irudiok ikusita Donald Trumpek haurra zela New Yorkeko hiribide jendetsu batean galdu zen eguna

gogoratu duela. Ingurura begiratu eta ez aita, ez ama, ez aurpegi ezagunen bat aurkitzen ez zuen egun hura. Edo agian bere aholkulari estuetako bat izan da txikitak hondartzan galdu zeneko estualdia gogoratu duena. Eta bat batean, ume haien ezinegona euren egin dute. Bai, hori izan da. Nor ez da galdu hondartzan txikitak, edo beste leku jendetsuren batean. Nork ez du sentitu izu hori, babesgabetasun hori, munduan bakarrik eta abandonatua sentitze hori. Ama edo aita oihukatzea eta inork

ez erantzute hori. Bai, ziur Trumpek eta ingurukoek txikitako pasadizo horietako bat gogoratu dutela ume haien negarrez ikustean, eta bihotza bigundu zaiela. Ziur, bihotz gogor horietan enpatiarako tarteren bat geratzen zaiela. Bereziki gogorra izan da umeak bakarrik eta negarrez ikustea, baina, ez da kontu berria. Munduko gatazka guztietan gertatu da. 1937. urtean Santurtzitik Habana itsasontzia umez kargaturik abiatu zen Ingalaterrara. Han ere bakarrik zeuden. Hango negarrak erre-

pikatu dira. Eta egunero errepikatzen dira. Gaur egun, ume migratzaileen errekorra heldu gara mundu honetan. Bigarren Mundu Gerratik ez da munduan hainbeste pertsona errefuxiatu izan. Eta haien artean, umeak, galduta, babes gabe, batzuk negarrez beste batzuk negar egiteko indarrrik gabe, eskubiderik gabe. Galduta daude, baina ez hondartzan batean, ez euren hiriko hiribideren batean. Galduta daude, interes ekonomikoaren agindupean balio asko galduta dituen mundu batean. ●